

plir exactamente lo que se manifestó al público en 13 de Febrero último, se han repetido con tal instancia, por muchas personas que desean los espectáculos, las solicitudes para que comiencen las representaciones de la Compañía de verso, que la Empresa cree que no puede dar mayor muestra del deseo que la anima de complacerlos, que convenir en la apertura, presentando todo cuanto hasta ahora ha logrado reunir, y hará lo mismo con las habilidades que espera, tan breve como lleguen á esta ciudad. También se lisonjea que su condescendencia en esta parte no sirva de pretexto para que se la censure y critique, pues con la mayor ingenuidad pone la lista de los actores y actrices con quienes cuenta en el día como presentes en esta Capital, sin procurar entretener al público con otras esperanzas y exageraciones que dentro de breve serían desmentidas, sino con la relación exacta de cuanto ha obrado para la organización de las compañías, lo que espera, y los sucesos acaecidos en las multiplicadas contestaciones que ha tenido que sostener para realizar sus planes.”

En el mismo papel ó manifiesto de la Empresa, se invitaba al público á concurrir á las funciones de esa temporada, con arreglo á las siguientes bases:

“Los señores abonados de palcos, lunetas y demás departamentos del teatro, que han convenido, bajo sus firmas, con las proposiciones de la empresa, se servirán entregar las cantidades estipuladas, en la 1.^a calle del Reloj, casa núm. 11, en la inteligencia que los que no lo hayan verificado para el sábado 18 del actual, no tendrán derecho alguno para hacer reclamaciones, pues la empresa será árbitra á disponer libremente de dichos locales.

“Lo mismo se entenderá con los que gusten abonarse en lo sucesivo, conforme á la tarifa siguiente:

“Palcos: *anticipación*, ciento cincuenta pesos: *abonos* que se pagarán por quincenas anticipadas y sin entradas, cuarenta y cinco pesos.—Patio en lo general: *anticipación*, cuarenta pesos: *abonos* como los anteriores, doce pesos cuatro reales.—Asientos comunes, en terceros, por cada uno y pagados por quincenas anticipadas, diez pesos.—Ambas cazuelas: cada asiento, cuatro pesos cuatro reales.—Palquitos de éstas: *anticipación*, cincuenta pesos, abono mensual, veinticinco.—Ventilas sólo para señoras: *anticipación*, treinta y seis pesos; abono mensual, diez y ocho.—Las entradas diarias serán anunciadas oportunamente por el cartel de la función.”

Para evitar á la Empresa dificultades, se prohibía á los abonados cambiar ó traspasar sus localidades, pues á los que por alguna razón quisiesen dejarlas en cualquier tiempo se les devolvería lo que les restase de las cantidades que hubiesen anticipado. Verdaderamente, pocas Empresas de espectáculos habrán dado una muestra semejante de su buena fe mercantil.

CAPÍTULO IX

1831.

Hé aquí, según el prospecto de 15 de Junio de 1831, la lista de la “Compañía Cómico y Trágica.”

“*Directores*: Bernardo Avecilla, Juan Salgado.—*Autor de las compañías*: Mariano Bustamante.—*Actrices*: María Josefa Dubreville, Soledad Cordero, Lucía Martínez, María López, que hará damas jóvenes y cantará intermedios; Guadalupe Flores, *idem*. Ramona García. *Tres partes de por medio*.—*Actores*: José María Fernández, *sobresaliente*; Mariano Bustamante, Miguel Vallete, Evaristo González, *primer barba*; Joaquín Martínez, *gracioso*; Agustín Villegas, Tiburcio Antonio López, José Lamadrid. *Cuatro partes de por medio*.

“*Ramo de baile*: *Director, maestro y compositor*, Andrés Pautret.—*Para operaciones grotescas y con obligación de bailar intermedios*, Tiburcio Antonio López.—*Para cubrir intermedios mientras llegan las primeras plazas*, Guadalupe Flores, Loreto Flores, José Ortiz.

“*Empleados y orquesta*: *Apuntadores*, Nicolás Enato, José María Borja. *Archivero*, Luis Lejarazu. *Portero*, Juan Felveta.—*Orquesta*: *Director*, Quirino Aguilana. *Primeros violines*, Eduardo Campuzano, Vicente Covarrubias, Francisco Garcés, Mateo Velasco. *Segundos violines*, José María Miranda, José Loreto Covarrubias, Simeón Viván, Fernando Covarrubias. *Flautas y clarinetes*, Joaquín Salot, Manuel Borja. *Oboes*, Agustín Villerías, José María Beristáin. *Trompas y clarinetes*, Manuel Salot, Felipe Lozada, Timoteo Alcuí. *Bajos*, José María Bustamante, Rafael Domínguez. *Violoncello*, Ignacio Ocaídiz. *Violas*, Francisco Arévalo, José María Castel. *Fagots*, José Manuel Pérez, José María Santillán.—*Contador de la Empresa*, Cayetano Castañeda.

“Los expresados—dice el manifiesto de la Empresa,—son los individuos contratados para servir al público la presente temporada en el teatro de esta Capital, estando todos comprometidos á recibir los papeles que les repartan los directores de sus ramos.

“La Sra. Manuela Molina, con su hija y la familia del Sr. Avecilla, se esperan de un día á otro, sin que se pueda dar una noticia segura de la causa que haya originado la demora que se nota.

“El Sr. Joaquín González hay noticia de hallarse ya en camino

desde Guatemala con dirección á esta ciudad, contratado para el teatro.

“La Sra. María Rubio de Pautret recibió las proposiciones que le hizo la Empresa para su ramo de baile, en la clase en que lo había desempeñado anteriormente, y contestó que resolvería á su tiempo y con oportunidad; aunque ésta ha pasado, siempre aquella, consecuen- te con los principios adoptados en favor de la amenidad de los espec- táculos, le sostendrá las mismas proposiciones y ofrecimientos hechos, desde el momento en que se presente en esta Capital y se declare pronta á servir al público unida á la Compañía de baile.

“El Sr. Carlos Palomera está ajustado para este teatro en virtud de repetidas diligencias y empeños que hizo para serlo luego que perdió la esperanza de que la Empresa volviera á solicitarlo, sentida del modo brusco con que contestó á las moderadas proposiciones que se le habían hecho. Cuando afectaba la mejor buena fe, y se decía satisfecho del nuevo contrato, que firmó según costumbre y como lo habían hecho los demás actores, haciendo ofrecimientos voluntarios que no se había pensado en proponerle, cambió instantáneamente de parecer, de resultas de haber llegado á esta Capital un comisionado de Guanajuato con el proyecto de ajustar actores para su teatro, pre- firiendo burlarse de su palabra, promesa y firma, primero que renun- ciar al placer de correr la posta hacia la nombrada ciudad, y de hacer ruido con su indebido procedimiento, bien que esto mismo había he- cho en otra ocasión.

“Noticiosa la Empresa de la intención y proyectos de dicho actor, le requirió amistosamente por la formalidad de su contrato, y viendo que se obstinaba en llevar adelante su idea, le citó para comparecer ante uno de los señores alcaldes constitucionales, cuyo juez previno á Palomera se abstuviese de salir de esta Capital mientras no se decidiese por la autoridad que podía hacerlo, si estaba en el caso de anularse el compromiso que tenía contraído para servir en este tea- tro. Se dió por notificado y fingió acomodarse á todo, para adorme- cer la vigilancia que pudiera tenerse de sus operaciones, aguardando cautelosamente que llegasen los días de la Semana Santa, en que to- dos los tribunales han dado punto, y se fugó la noche del miércoles santo, habiendo enviado un caballo en la tarde fuera de la garita.

“Tan reprobado proceder exigía se tomase alguna providencia pa- ra corregirlo, en vista del desprecio que había hecho de la prohibición que le notificó el juez constitucional y del ultraje que hacía de su au- toridad. Se expidió exhorto por uno de los señores jueces de Distrito dirigido al Sr. Alcalde de primera nominación de Guanajuato, pidién- do se presentase Palomera en esta Capital y contestase la demanda de la Empresa en tribunal competente, y ni ese exhorto, ni el que se expidió después, han sido obsequiados, á pesar de que se vocifera

por el señor Alcalde que se administra exactamente la justicia en di- cho Estado: nada ha valido el haber recomendado el asunto al mismo Excmo. Gobernador, porque cierto señor Asesor de la referida ciu- dad ha tenido la peregrina ocurrencia de querer abocarse un negocio originado y entablado en esta Capital, y ha estado entreteniéndolo el tiempo con mucha gracia, dejando correr los días y más días, pero con la circunstancia de olvidarse de la exactitud del despacho, *mas no del cobro de los derechos*, siendo preferible al cabo que esto hubiese sucedido al revés.

“Se ha hablado con tanta extensión de Palomera, para que el pú- blico esté impuesto de la causa que hay para que se encuentre en la lista de actores, después de haber asegurado la Empresa que este in- dividuo se hallaba contratado para este teatro. En el día le es indi- ferente, porque considera que no podía esperarse un trabajo regular de un actor que entraba en la Compañía con tan mala fe, y porque está sustituida su plaza suficientemente.

“Resta manifestar al público que hay noticia de que para Agosto próximo deben llegar á esta Capital varios actores de los que se le encargaron al Excmo. Sr. D. Manuel Eduardo Gorostiza, y con al- guna diferencia de tiempo los dos actores y una actriz que desde Li- ma ha de enviar ya contratados D. Juan Alberto Gutiérrez, que los recomendó especialmente, y fué autorizado para conceder las propo- siciones que hicieron para trasladarse á esta ciudad.

“Sobrecargada la Empresa así por los individuos que actualmente tiene presentes en la Compañía, como por los que expresa que ya se hayan comprometido, no ha podido admitir los buenos deseos que ha manifestado el Sr. D. Diego María Garay, para trabajar en este tea- tro, cuyo actor ha venido oficiosamente de la Habana á la Repúbli- ca, sin esperar á que se le hubiera hecho invitación alguna. El pre- supuesto de gastos excede ya de lo que se había señalado en un prin- cipio, y esta es otra razón por la que no se le ha colocado en la Com- pañía de verso, aun cuando no existiese el inconveniente que siempre produce la multiplicación de los directores en un mismo ramo.

“Consecuente con cuanto se ofreció al público en la fecha referi- da, se han construido y se han pintado por el profesor F. Tamayo, arreglándose á los diseños que le ha suministrado el Sr. Carlos París, las vistas que han de decorar la escena, asegurándose que son ente- ramente nuevas y aprobadas por muchos inteligentes en el arte. La casa se ha pintado igualmente, procurando darle el adorno de que ha sido susceptible, y la calificación de estas obras queda sometida al gusto de los espectadores.

“El alumbrado ha tenido un aumento de mucha consideración, pues no se ha omitido arbitrio alguno para darle la fuerza que nece- sita, una vez tocada la dificultad que se presentó para haber estable-

cido el de gas hidrógeno. Igualmente se ha cuidado de que la iluminación de los tránsitos de los departamentos sea decente y no manche á los concurrentes, evitando la fealdad de unas candilejas sucias y en continuo goteo de aceite, que exigían un particular cuidado al pasar inmediato á ellas. Los candiles para la iluminación están demostrando lo mucho que ha sido preciso hacer para ponerlos en el estado en que se hallan, pues no eran otra cosa que esqueletos y residuos de lo que habían sido.

“Los vestidos de guardarropa han tenido también un lugar de consideración, pues ha sido preciso hacer nuevos la mayor parte de sus enseres.”

Bernardo AVECILLA, director de la nueva Compañía, empezó á figurar en el Teatro del Príncipe en Madrid en 1809, en tercer lugar entre los actores, de los que era primero y principal el gran Isidoro Máiquez. En 1812 quedó clasificado como *barba* ó actor de carácter; en 1818 figuró como autor de Compañía en el mismo primer teatro español con siete mil reales de sueldo anual y treinta diarios como actor, al lado de Isidoro Máiquez con sesenta; como tal actor, en el elenco aparece primero Máiquez, después Andrés Prieto, y en tercer lugar AVECILLA. En 1820 fué siempre en el Príncipe, *galán primero* con cuarenta reales. Conservó su calidad de primer actor en los cuadros de los siguientes años, trabajando con el eminente Carlos Latorre y con Rosa Peluffo, y Pedro Viñolas, artistas también en el Príncipe y más tarde nuestros huéspedes. Actor distinguido y de la buena escuela de Máiquez, vino precedido de justa y merecida fama, que sólo aquí pudo ser puesta en tela de juicio, por efecto de las intrigas de sus demás camaradas en el arte, especialmente del también español Diego María Garay, artista muy estimable pero que nunca figuró en el primer teatro español ó sea el del Príncipe. A la presentación de AVECILLA en nuestro Teatro Principal, hubo en el público cierta división, resultado de esas intrigas, y corrió, muy aplaudido como ingenioso juego de palabras, el siguiente epigrama ó pasquín:

“Una oferta lisonjera
nos hizo esperar gran cosa,
y en vez de un águila hermosa
una *avecilla* cualquiera.”

Diego María Garay, que contaba en México muchos amigos y apasionados, que era buen actor y padecía de un carácter envidioso é intrigante, no sólo atacó más ó menos disfrazadamente á AVECILLA, como antes había atacado á Andrés Prieto, sino también á la Empresa, dando motivo al párrafo del preinserto manifiesto en que aquella

se disculpa de no haberle contratado, y revela que Garay se había presentado en México sin ser llamado. Esto era grave para él, pues como español expulso no podía haber vuelto sin permiso especial que sólo la Empresa, competentemente autorizada, tenía facultad de expedir. Para castigar á Garay se le reprochó esta transgresión de la ley y aun se llegó á enviarle un pasaporte para que se pusiese en camino para la Habana, rigor que sus amigos influentes impidieron se llevase adelante, abogando por Garay ante aquel Gobierno que ningún interés tenía en hacer cumplir una ley á la que habíanse opuesto los hombres que le formaban.

Otro actor, también español expulso, D. Joaquín Patiño, natural de Galicia, recurrió, para regresar á México, á obtener en Nueva Orleans carta de ciudadanía americana, que una agencia de aquel país eminentemente mercantil, hacía expedir, por la módica suma de veinticinco pesos, á cuantos hubieran residido quince días en aquella población de los Estados Unidos. Dícese que esa medida la tomaron excepcionalmente las autoridades americanas para librarse de *mendigos*, como eran llamados los infelices expulsos que no tuvieron posibilidad de ir más allá de la Gran República.

Por el referido manifiesto de la Empresa, que he creído conveniente copiar íntegro, mis lectores han podido enterarse del estado miserable en que habían caído nuestros espectáculos en esos últimos años de continuas revueltas y desórdenes de toda especie. Siento no poder entrar en mayores detalles que huelgan en un escrito que no pretende pasar de una simple *Reseña*, y que de otro modo alargarían demasiado el número y tamaño de estos capítulos. Dejo, pues, los comentarios, á juicio de los lectores; únicamente les hago notar que D. Miguel Valletto, con el tiempo tan justamente renombrado en México, sin contar con los dos directores de la Compañía, ocupaba el tercer lugar en el cuadro de artistas de nuestro teatro.

En el manifiesto de la empresa se indica haber fracasado en sus tentativas para iluminar el teatro con gas hidrógeno. Para introducir esa mejora estuvo en tratos con el *suertista* y *físico* Mr. Perinor, al cual nombré ya anteriormente, que tuvo establecido en la calle de Zuleta núm. 14, lo que llamó *Teatro Pintoresco y mecánico*. Copio aquí uno de sus proyectos anunciando las novedades y maravillas que daba á conocer: “Iluminación con gas hidrógeno que cada día se hace más importante en la sociedad: teoría de los globos aerostáticos; producción de sonidos armónicos con una corriente de gas; glóbulos de aire fulminante, etc., etc. Se terminará la función con el mundo en miniatura ó panorama de las cercanías de México, con trajes y figuras nuevas relativas al país. — Lunetas, *seis reales*; patio, *tres reales*; los niños, la mitad de precios.”

Por fin, en 23 de Junio de 1831, se fijó en esquinas y periódicos el

siguiente aviso: "Teatro Principal. La Empresa del Teatro ha logrado vencer los inconvenientes que se habían ofrecido para su apertura: se abre, pues, desde esta noche y se proseguirán dando los espectáculos de que el público había carecido por tanto tiempo."

La primera obra representada en la noche de ese día fué *El labrador más honrado, García del Castañar*; el 24 se dió *Indulgencia para todos*, advirtiendo el programa que era "obra del Excmo. Sr. D. Manuel Eduardo de Gorostiza, Ministro mexicano en Francia." Siguiéron el 25, *Castillos en el aire*; el 26, *El hombre agradecido*; el 27, *Todo ó nada ó el Veleta*, y un baile por Loreto Flores y Jacobo Ortiz; el 28, *El Rico-Home de Alcalá* y un dúo de la ópera *Coradino*, cantado por María López y Joaquín Martínez; el 29, la comedia *Los hermanos á la prueba*. El 3 de Julio se representó por primera vez en México el drama en cinco actos *El Pastelero del Madrigal*, y el 4, la tragedia, *Blanca y Moncatzin*, que fué un gran triunfo para Bernardo AVECILLA.

A éstas siguieron, y serán las últimas obras que cite, para no hacerme cansado, las comedias *Todo extremo es vicioso, ó Don Desiderio; Las segundas nupcias, Las mocedades de Enrique V, Misantropía ó Arrepentimiento, A Madrid me vuelvo*; las tragedias *El ilustre sepulturero, Los Templarios*; los sainetes *A un engaño otro mayor, Alcalde tonto discreto, El buñuelo, El enfermo fugitivo ó el enemigo de la jeringa*. Las funciones iban amenizadas con *boleros manchegos, Minuets afandangados, Boleros* y cavatinas y dúos de Rossini.

El público no estaba muy satisfecho, y la prensa menudeaba párrafos y articulejos pidiendo la contrata de Garay. Pero éste había ofendido y continuaba ofendiendo á los empresarios, y éstos no quisieron dar su brazo á torcer y anunciaron haberse dirigido á Andrés Prieto que se encontraba en la Habana. "En el próximo Agosto, dijo en un aviso el agente D. Cayetano Castañeda, pueden llegar á esta Capital algunos actores de los que se encargaron al Excmo. Sr. D. Eduardo Gorostiza, y con alguna diferencia de tiempo una actriz y dos actores más que desde Lima ha de enviar D. Juan Alberto Gutiérrez. El Sr. Prieto, cuya habilidad ha dejado gratas memorias en este teatro, ha escrito también, haciendo proposiciones por sí y á nombre de la Sra. Santa Marta, que se hallan decididos á trasladarse á esta Capital y trabajar en la escena; y aunque las peticiones son bien avanzadas, se le ha contestado con otras proporcionadas á las circunstancias en que se encuentran los fondos de la empresa y los productos del teatro, las que serán sostenidas siempre que las acepte y se resuelva en su consonancia. Por esta razón no se han podido admitir los buenos deseos de D. Diego María Garay, no porque existan animosidades contra su persona, sino por llenar y cumplir el encargo del Superior Gobierno que previene se procure salvar el capital empleado en el fomento del Coliseo, y se soliciten algunas utilidades que se compar-

tan entre los Establecimientos de beneficencia pública que tuvo á bien designar."

Así las cosas, el público se regocijó al dársele noticia de que ya habíase embarcado la Compañía de Opera contratada por el Sr. D. Cayetano Páris, trayendo á su frente á Filippo Galli, célebre cantante italiano nacido en Roma en 1783. Hábil músico, desde la edad de diez años se distinguió por su notable talento como pianista y como acompañante. Casado á la edad de diez y ocho años, las necesidades de la vida matrimonial le decidieron á presentarse al público, estrenándose en Bolonia, en 1804, con *La caza de Enrique IV*, de Generaldi. El éxito logrado hizo que se le clasificase entre los mejores tenores, cuando una grave enfermedad cambió la naturaleza de su voz, convirtiéndose en *bajo*. Espantóle esta transformación, pero Paisiello le consoló incitándole á perfeccionar su nuevo timbre. Galli siguió el consejo, y el estudio y el ejercicio desarrollaron en él una voz de bajo cantante, de una sonoridad extraordinaria. Su estreno en su nuevo empleo lo verificó en Venecia con el papel de *Taraboto* en el *Inganno felice* de Rossini. Al año siguiente creó en Milán el *Sigillaro* de *La Pietra del paragone*, del mismo maestro.

Los papeles del *Bey* en la *Italiana en Argel*, y de *Turco* en *El Turco en Italia*, pusieron el sello á su reputación. Galli, encontrando demasiado restringido el repertorio bufo, quiso abordar los personajes dramáticos. Rossini aplaudió su determinación y escribió para él, en 1817, en Milán, el papel de *Fernando* en *La Urraca ladrona*, y después el de *Mahometto*, en 1820, en Nápoles.

En 1821 Galli se estrenó en París, con su gran papel de *Fernando*, y causó una sensación profunda con su apasionada ejecución. Algún tiempo después Galli salió de Francia para volver á ella en 1825. Actor trágico, y consumado cantante, desempeñó muchos importantes papeles con satisfacción general. En 1828 Galli recorrió España y regresó á Italia, en donde Cayetano Páris le contrató para México.

El Registro Oficial, nombre del periódico del Gobierno de México en esa época, dijo al dar la noticia de la llegada de Páris á Veracruz: "El Sr. Páris es acreedor á todo elogio, así por la prudencia y economía en gastos con que se ha manejado, como por la pericia é inteligencia que ha mostrado en la elección de individuos, compra de música, etc. Ha tenido varias dificultades que vencer, y entre ellas no fué la menor el obstáculo que le puso la policía de Milán, negándose por las circunstancias de la revolución de Italia, á conceder los pasaportes indispensables para la salida de la Compañía, que todo lo tenía ya listo para verificarla. Al fin, después de muchos pasos y dificultades, logró tener una audiencia particular con el Virrey del reino Lombardo Véneto, que es hermano del Emperador de Austria: fué bien acogido y le concedió el favor que solicitaba. Le habló larga-

mente sobre nuestro país, manifestándole la satisfacción que le causaba el estado de civilización y gusto que indicaba el establecimiento en él de la Opera Italiana. La Empresa ha causado gran sensación, no sólo en Milán sino en toda Italia, siendo el asunto de la conversación de muchos días, y formando época en la crónica teatral, por ser la primera Compañía completa que sale de aquellos países para el Nuevo Mundo."

El párrafo transcrito pinta por sí solo la candidez y vanidad de los redactores del periódico oficial y de sus lectores.

En los días 24 y 25 de Julio la Compañía de Galli dió dos conciertos en Veracruz en los salones de la Sociedad de "La Unión," por no haber otro local más propio, pues según *El Censor*, periódico de aquel puerto, "por una triste fatalidad dejó de existir el teatro único que allí había."

"Entre la concurrencia que asistió—dice el mismo *Censor*—lucida y numerosa, fué unánime el parecer de que el Sr. Páris ha desempeñado su comisión con particular acierto. Puede caberle esta satisfacción al promotor de la feliz idea de que el público no careciese de una Compañía selecta de Opera: bien que por cualquier lado que se examine semejante determinación, se hallará tener fundados motivos que la hagan recomendable.

"Sería imposible entrar en una minuciosa relación personal respecto de la ejecución, sin extendernos demasiado. En la Sra. Masini, agradó la expresión y notable sensibilidad que acompañaba á su canto; en el Sr. Finaglia, el desembarazo y facilidad con que gobernaba su voz; en el Sr. Sissa la clara y bien definida entonación; del Sr. Galli está demasiado bien sentada su fama para que sea necesario decir de ella otra cosa sino que dió testimonio de ser bien merecida; el Sr. Mussati, encantó. Las pequeñas composiciones que desempeñó el Sr. Pighi, tanto en la flauta como en el corno inglés, merecieron también muchos aplausos. En fin, el mérito en la ejecución, fué generalmente admitido por cuantos tuvieron el gusto de hallarse presentes."

La llegada de la Compañía y las noticias que de su mérito daban los periódicos veracruzanos se prestaron á que los de la Capital recomendasen al público se hiciese digno de un tan elegante espectáculo, suprimiendo las demostraciones de grosería y mala educación de que era campo la sala del teatro. "Es de sentirse, decía el *Registro Oficial*, que se noten algunas cosas que no sólo ofenden su buena policía interior, sino también la cultura y civilización, dando una idea poco ventajosa de la educación de los sujetos que se las permiten. Tal es la desconsiderada franqueza con que se arrojan de arriba para el patio salivas, cigarros concluídos y otras porquerías.

"Tampoco es muy conforme á la razón el modo con que algunos

señores concurrentes suelen manifestar su desagrado hacia tal actor ó tal pieza, pues que, en efecto, á ninguno se le corrige con algazaras y rechiflas, y naturalmente debe quedar todo cortado un actor que se ve hecho el objeto de una burla estrepitosa. El desagrado puede manifestarse de otro modo que produzca mejores efectos, y que sea menos repugnante con la decencia que debe reinar en los concursos públicos."

Cayetano Páris y la Compañía de Opera llegaron á la Capital el 6 de Agosto, é inmediatamente se anunció que comenzarían sus representaciones tan pronto como se recibiesen la música, trajes y demás accesorios, detenidos en el camino de Veracruz á México por el mal estado en que teníanle las lluvias.

Entretanto, el público tuvo una agradable sorpresa con la presentación del cuerpo de baile de niños mexicanos formado por Andrés Pautret, según habíalo ofrecido. El suceso ocurrió el 6 de Setiembre y el periódico oficial dió cuenta de ello de la manera siguiente: "Anoche se han presentado en el teatro los niños discípulos del Sr. Pautret, y han desempeñado á satisfacción del público el baile intitulado: *El Nido de Amor*, composición de su maestro. El número de niños de uno y otro sexo fué de treinta y uno, y había entre ellos dos niñas, una de cuatro y otra de cinco años: las dos de mayor edad, cuentan diez. Debiendo comenzar dentro de poco la Opera Italiana, puede presentarse el teatro de esta Capital con un lustre y conjunto de habilidades poco comunes."

¡Sorprendente candidez! Valiente ilusión debían causar los pasos de baile de ciertas óperas, ejecutados por una criatura de cuatro años y su comparsa de chiquillos!

Demos razón del estreno de la Compañía de Galli, sirviéndonos según costumbre, de incontestables documentos, que en este caso es nada menos que un artículo de fondo del *Registro Oficial*.

"Anoche, lunes 12 de Setiembre de 1831, se ha presentado en el teatro de esta Capital por la Compañía de Opera, una de las mejores de Rossini.

"Elegió para dar la primera muestra de las habilidades de que se compone, la grande ópera de *Torbaldó y Dorlisca*. El teatro estaba completamente ocupado por una brillante concurrencia que manifestaba los más vivos deseos de juzgar cuanto antes del talento de los nuevos operistas. Las recomendaciones del mérito respectivo de cada uno, el ensayo de sus talentos hecho en Veracruz, hacían esperar mucho de los todavía no conocidos, lo mismo que de la Sra. Pellegrini.

"Llegados los momentos de la ejecución, cada uno supo exceder las esperanzas concebidas. El Sr. Galli y la Sra. Pellegrini, que llevaron los papeles principales, los desempeñaron á toda la satisfacción de los espectadores, excediendo el concepto que de ambos se tenía.